

El solemne acto litúrgico se realiza en la muy ilustre e insigne Magistral- Catedral, que conserva su espíritu de persona esforzada, tenaz y de profundas convicciones:

“Tenga por cierto que no le tengo de decir ni hacer sino lo que convenga al servicio de su magestad y el de Dios primeramente, y al bien de estos reynos”. Su heraldica no podía faltar en múltiples escenarios...

Monseñor Braulio Rodríguez, arzobispo de la diócesis primada de Toledo, nos hace evocar cómo Alcalá de Henares, al igual que Madrid, Guadalajara – Sigüenza (por ello la presencia de su obispo, D. Atilano), fueron señorios prelatos de los arzobispos toledanos desde la Edad Media.

En el año de 1118, el Rey Alfonso VII entrega la Villa a los Arzobispos de Toledo, que la van a convertir en su feudo, señorío prelaticio, por carta donación, a “juro de heredad”, por el cual tendrá título de villa y leyes propias.

De la importancia de la época citada, que llegará hasta el s. XIX, son reflejo, entre otros hechos, las inscripciones que enmarcan las ventanas de la parte baja del Palacio arzobispal: allí están citados los diferentes cargos que como tal “Vicaría general”, tenía la inicial villa – ciudad de Alcalá.

Efectivamente, “a partir del s. XV, el Arzobispado de Toledo, potestad suprema de la diócesis, contaba ya con diez Vicarías de residencia fija en Toledo, Alcalá, Madrid, Ciudad-Real, Talavera de la Reina... Desde los años finales del s. XVI, a los de Toledo y Alcalá de Henares se les denominaba Vicarios Generales y a los otros restantes, vicarios foráneos. Las facultades que éstos tenían sobre los territorios de su demarcación eran delegadas por el Prelado; eran ellos los sustitutos de los antiguos arcedianos que, en menor número, pero con potestades cuasi episcopales, estaban agregados al gobierno de la diócesis...”

La presencia de los cuatro maceros nos recuerda el importante hecho de poseer Alcalá de Henares, desde el 5-5-1687, el título de ciudad por concesión de S.M. D. Carlos II, que conllevaba el privilegio de tener cuatro maceros, que estarían presentes en los actos institucionales donde la ciudad estuviera representada; de ahí el “en forma de ciudad”, o “bajo mazas”, que dicen los documentos.

En 1886, se desvincula de la diócesis de Toledo, conjuntamente con Madrid, formando la diócesis Madrid-Alcalá. Y, será en 1991, cuando se independice de Madrid y se restaure la diócesis complutense, con el primer Obispo, Monseñor Don Manuel Ureña Pastor, consagrado el 10 de octubre de 1991, por Bula del SS, J. Pablo II. Traslado de los restos del Carde-



Ya conocida la personalidad del Cardenal Cisneros, veamos qué otros elementos están presentes en la foto que nos desvelan hechos históricos: (y II)

nal y su ubicación en la Catedral: brevemente. Inicialmente estuvieron en san Ildefonso en diferentes ubicaciones, siempre huyendo de la humedad; después desde 1850, el cenotafio y los restos mortales pasaron a la Magistral, como consecuencia del traslado de la Universidad a Madrid y posterior venta de la Capilla de san Ildefonso.

El mausoleo fue restaurado en Madrid; una vez devuelto, el 2-9-1859, el Arquitecto D. Francisco Enriquez, tiene el cometido de su instalación y elige el espacio del crucero entre las dos rejas, la de la Capilla mayor y la del coro, enmarcado por los cuatro púlpitos y, da sus razones:

“... Teniendo presencia histórica del monumento y su mérito artístico, he designado como único lugar a propósito para el objeto el centro del crucero. Me ha movido a ello el ser este punto el más digno y amplio, donde se podrán admirar convenientemente las bellísimas esculturas del sarcófago por la buena luz de que gozarán: están de este modo en armonía con todos los objetos que le han de rodear, completándola sobremanera la profusión de blasones del Cardenal tallados en las dos magnifi-

cas rejas y en los púlpitos; y en los vidrios pintados de la única ventana antigua que se conserva”.

Se realizó exprofeso una artística Cripta debajo del sepulcro para custodiar sus restos, pero fue profanada en la guerra civil del 36-39, y éstos fueron esparcidos por la escalera; recogidos por D. José M^o Lacarra, los que se pudieron, se guardaron en el arca de las MM. Bernardas, llamada de las Victorias de Carlos V, por las escenas repujadas que tiene, y llevados a Madrid hasta el 11 de noviembre de 1977.

Una vez restaurada la Magistral y, ya Catedral, han estado guardadas y, de nuevo se han situado, ocasionalmente, en el arca citada para esta ocasión.

Finalizado el acto litúrgico, fueron trasladadas al trasero donde se guardan una porción de ellas y la posibilidad de poder ser visionadas, en el hueco realizado en el artístico Relieve conmemorativo, labrado en bronce por el escultor D. Julio López Hernández.

Las dignísimas autoridades locales civiles municipales, universitarias, militares y religiosas, junto a las invitadas como el representante de la Casa real, y los presidentes de las cofradías y otros, no podían

faltar en un acto tan institucional y significativo.

Concluyo con un demos gracias a Dios, por tan feliz efeméride y auguramos un buen año cisneriano.

M^o Evangelina Muñoz Santos

NOTAS:

Semanario PUERTA DE MADRID, n^o 2445. 12 de Noviembre de 2016. Mi agradecimiento.

MUÑOZ SANTOS, M^o E., La presencia de las Artes decorativas en las fiestas complutenses de 1510. La conquista de la ciudad de Orán por el Cardenal Cisneros. Anales Complutenses. Volumen VIII. 1996. pp. 77-85.

MUÑOZ SANTOS, M^o E., La presencia de las Artes decorativas en las fiestas complutenses de 1510. Ob., cit., p. 82.

El Oficio litúrgico, solemnísimas Vísperas, que se celebraron, con el ritual previo del lucernario y canto gregoriano, fueron reflejo de ello.

El citado pontífice regalará al Cardenal en 1510, un magnífico Lignum crucis, no sólo por su valor devocional sino por su tamaño. “El Santo Lignum Crucis del Cardenal Cisneros en la Capilla de san Ildefonso (génesis y vicisitudes)”. Reales Sitios. Revista del Patrimonio nacional. N^o 142, (4^o Trimestre 1999). Madrid, pp: 12-17.

MUÑOZ SANTOS, M^o E., “La capilla de san Ildefonso. Panteón del Colegio Mayor y de la Universidad”. En Restauración Contemporánea Ciudades universitarias, Ciudades Patrimonio de la Humanidad. La manzana fundacional cisneriana de la Universidad de Alcalá. Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2013, pp. 347-386.

Hablar de ella en profundidad es pretencioso, dados los múltiples estudios que hay, así como el espacio.

El 14 de octubre de 1516, Madrid, el Prelado envía una carta a don Diego López de Ayala, embajador en Bruselas, para que la transmita al joven monarca Carlos I. Por medio de ella conocemos sus vivenciales actitudes.

MUÑOZ SANTOS, M^o E., El sepulcro, la reja y el panteón del Cardenal Cisneros en la Magistral (Un nuevo capítulo glorioso para la historia local). Actas del V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara, 1996, pp: 379- 404.

Alcalá de Henares ya era diócesis, según creemos, desde san Asturio, el descubridor de los restos de los santos Niños Justo y Pastor.

MUÑOZ SANTOS, M^o E., El sepulcro, la reja y el panteón del Cardenal Cisneros en la Magistral. ob., cit., P. 381.

**CONSTRUCCIÓN, REPARACIÓN
E IMPERMEABILIZACIÓN**

**Tejados, Terrazas,
Bajantes, Goteras...**



¡Llámanos hoy mismo!

622 008 057

Goteras y Bajantes